

"EL MAL DE AMORES"
(INTRODUCCIÓN PARA UNA PSICOSOMÁTICA DEL AMOR)

"THE LOVESICK"
(AN INTRODUCTION TO LOVE PSYCHOSOMATIC)

Nuria Castro De Pedro

Médico

Máster en Psicología Clínica y Psicoterapia por la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia

Resumen: el artículo estudia, desde la perspectiva de la Historia de la Psicosomática, una de las emociones/pasiones que con mayor frecuencia se citan como generadoras de síntomas y procesos patológicos, el amor. La autora realiza una revisión bibliográfica sobre textos históricos dedicados al amor en diferentes épocas y culturas, analizando si contienen la consideración del amor/enfermedad y sistematizando los síntomas que se le atribuyen y los tratamientos propuestos, así como otras cuestiones relevantes. Ello le permite encontrar una dimensión intercultural común en la consideración psicosomática de la emoción amorosa.

Palabras clave: historia de la psicosomática, amor, enfermedad, pasiones.

Abstract: the article studies, from the perspective of the History of Psychosomatic, one of the emotions/passions most often cited as the cause of pathological symptoms and processes: love. The author conducts a bibliographic review of historical texts dedicated to love in different periods and cultures, analyzing whether they contain the consideration of love/sickness and systematizing the symptoms attributed to it and the suggested treatment, as well as other relevant matters. This enables the author to find a common intercultural dimension in the consideration of the love emotion.

Key words: history of psychosomatics, love, sickness, passions.

INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS DEL ESTUDIO.

El "mal de amores", el sufrimiento que acompañar a ese profundo, intenso y misterioso sentimiento, ha sido glosado en canciones, minuciosamente detallado en la literatura de todas las épocas, recreado de mil y una maneras en casi todas las manifestaciones artísticas. Numerosos campos del conocimiento (psicología, filosofía, antropología, etc.), han abordado con frecuencia el estudio del amor y han sido prolíficos en los textos relativos a su esencia, sus causas, sus manifestaciones y sus efectos. También ha sido el objeto de numerosos tratados de tipo científico a lo largo de ella historia. Erwin H. Ackerknecht, brillante historiador de la medicina, reconoce como una de las primeras referencias conocidas a la psicosomática, entendida como "el reconocimiento de una psicogénesis parcial, o a veces total, de la enfermedad", la de Erisítrato¹, diagnosticando posiblemente por primera vez en la historia de la medicina occidental, "la enfermedad del amor"².

Sin embargo, al margen de breves referencias dispersas en distintos textos, es difícil encontrar un estudio la existencia de esta "enfermedad", ni una recopilación sistemática de los síntomas que a él suelen atribuirse. Quiere ser este trabajo una revisión bibliográfica de textos históricos y una primera sistematización de esos síntomas o al menos de los que con más frecuencia se consideran. Sobre la existencia de tal enfermedad psicosomática (como en cualquier otra), existe además la necesidad de determinar si se produce con independencia de la época y el entorno cultural, ya que ambos determinan una "manera de enfermar propia". Entre todos los enfoques metodológicos posibles se ha elegido la revisión de varios tratados sobre el amor, realizados en épocas distintas y entornos culturales muy diferentes, para tener una idea de si en todas ellas se consideró su existencia; y en su caso, cómo se definió, qué síntomas se le atribuían y si son concordantes o no en todos ellos. También la gravedad que se le atribuía en cada momento y los tratamientos propuestos. Es posible que los síntomas que suelen definirse como constituyentes del "mal de amores" tengan una dimensión

¹ Médico clínico y anatomista de la Grecia antigua, uno de los fundadores de la escuela de Alejandría y reconocido precursor de la neurología y la neurofisiología. A partir de disecciones anatómicas en cadáveres humanos y de animales estableció una relación entre el grado de circunvoluciones cerebrales y la inteligencia. Sus estudios sobre el sistema circulatorio fueron extraordinariamente precisos y relevantes. Vivió entre los años 304 – 250 a.C.

² Se cuenta que Seleuco I, rey de Babilonia y Siria, requirió los servicios de Erisítrato para que atendiera a su hijo Antioco, gravemente enfermo. El insigne médico percibió que en presencia de su joven madrastra, Estratónice, el paciente sufría enrojecimiento facial, aceleración del pulso y el corazón le latía rápida e irregularmente. Los síntomas le llevaron a diagnosticar al joven la "enfermedad del amor", diagnóstico de presunción que quedó confirmado al ocurrir la curación plena tras permitir el Rey la boda de su hijo con Estratónice (ya de antiguo es sabido que "no hay cura para el amor, salvo ese viejo remedio: el amor compartido"). La historia, cierta o no, ha sido fuente de inspiración para escritores, músicos y pintores.

universal o al menos intercultural, aun cuando en cada civilización prevalecieran unos u otros y en cada lugar la cultura dominante los condicionara.

Podría parecer imprescindible determinar al inicio el sentido exacto en el que la palabra Amor se usa en este trabajo. Se ha obviado sin embargo entrar en este tema para no caer en divagaciones semánticas que serían largas y poco útiles. Esa obligación conllevaría o bien crear una definición ex profeso, o bien llevar a cabo un trabajo de recopilación y análisis de las muchas propuestas. Ambas opciones superarían el objetivo y la finalidad de este ensayo, y nos desviaría de su tema central, mucho más modesto. El poderoso e intenso sentimiento de afecto, anhelo por el otro, que algunos llaman enamoramiento o estado de enamoramiento; otros amor; algunos pasión o amor-pasión, es de enorme complejidad, y ha sido objeto de numerosísimos estudios, sin que se haya conseguido un acuerdo general, respecto a su sentido y su significado³.

Hay otra razón, esta de orden positivo, para pasar por alto esa definición inicial. Estoy convencida de que el poder evocador de la palabra, unido a la expresión "mal de", es suficiente en este momento para remitir al lector a un lugar común, entendible y "sentible", y de que ello es, en este primer paso, suficiente. Permítaseme pues atenerme a lo más intuitivo, y confiemos al final de la lectura ningún lector albergará dudas al respecto, aun cuando cada uno lo cite conforme a su particular preferencia. Cada cual se habrá situado en su propio espacio dentro del lugar común al que remite la expresión elegida como título.

METODOLOGÍA

Tras una investigación bibliográfica se han seleccionaron cuatro textos siguiendo unos determinados criterios: ser monografías sobre el amor relevantes, no sólo actualmente como objeto de interés histórico, sino en el momento en que fueron publicadas; de gran difusión en su época; escritas por autores prestigiosos y por último, que cada una de ellas hubiera sido escrita en lugares lejanos en el tiempo y en el espacio, fruto de culturas y épocas muy diferentes. En definitiva, buscamos *bestsellers* sobre el amor escritos por personas de talento, fruto de culturas dispares y alejadas en el tiempo y que despertaron en su momento un gran interés.

En general los distintos autores escriben sobre el amor, sin pararse en demasía en su definición; dando por hecho en definitiva, que es "amor" aquello que en cada cultura y época se consideraba "amor" y por tanto, lo que los lectores a los que iban destinados entenderían como tal.

Las obras seleccionadas han sido las siguientes:

³ Como dice uno de nuestros autores, Ibn Hazm de Córdoba, refiriéndose al amor, "son sus sentidos tan sutiles que no pueden ser declarados, ni puede entenderse su esencia sino tras largo empeño". Y en el mismo sentido se atribuye a Platón la frase: "No sé lo que es el amor. Sólo sé que es una locura divina, que no puede ser alabada ni reprochada"

- 1) Ananga Ranga o Teatro del amor
- 2) El arte de amar y Los Remedios del Amor
- 3) El collar de la paloma, Tratado sobre el amor y los amantes.
- 4) El libro del buen amor.

Una vez seleccionados los textos se hace una revisión prestando especial interés en los siguientes datos:

- Objetivos del texto. Propósito. Época y lugar.
- Definición del amor si la hubiera.
- Existencia o no de la consideración del amor como proceso psicosomático, emoción capaz de generar síntomas físicos y psicológicos. Datos descriptivos, en su caso, de esta enfermedad o afectación; síntomas.

Tras recopilar todos estos datos, se hace un análisis de las concordancias y discrepancias y una exposición sistemática de los mismos para llegar a las conclusiones deseadas.

DESCRIPCION DE LOS TRATADOS ELEGIDOS. BREVE REFERENCIA HISTÓRICA.

1) ANANGA RANGA O TEATRO DEL AMOR.

Escrito en la India por el poeta Kalyana Mall, en una época no bien concretada, aunque determinadas inscripciones en algunos templos, que contienen referencias a la biografía del autor, afirman que vivió en el siglo XIII de nuestra era, en las últimas etapas de la escritura sánscrita. Esta increíble obra es heredera directa de otra más conocida, y respecto a la cual tenemos aun menos referencias temporales, concretamente el "Kama Sutra" o "Aforismos sobre el amor", de la que sólo sabemos que es la obra única de un sabio llamado Mallanaga Vatsyàyàn, escrito ya en su vejez, en algún momento entre los I y VI de nuestra era (es como puede apreciarse un margen temporal realmente considerable). Al parecer el "Kama Sutra" es a su vez, producto del estudio de obras previas, de similar contenido y orientación, como el "Shatavahana", anterior al siglo I. Ésta a su vez es trasunto de lo que se escribió en épocas aun más remotas.

La selección de este texto permite abarcar un gran intervalo temporal en el que se mantuvo el interés por el tema que nos ocupa, lo cual se acredita por la existencia de una sucesión ininterrumpida de libros interrelacionados el primero de los cuales data de épocas anteriores al inicio de nuestra era y el último al siglo XIII. Esto permite apreciar en qué modo todo lo relacionado con el amor ha mantenido un interés primordial en la cultura hindú, a través de los siglos y desde muy antiguo. Cada una de estas obras formó escuela y cada una de ellas dio lugar a distintas secuelas, hecho influido por el interés que suscitaban y la distribución en manuscritos que a través de copistas se fueron modificando y adaptando a cada época.

Estos textos son considerados por muchos como los antecedentes más remotos de la reciente, en el mundo occidental, ciencia de la sexología. Para algunos estamos ante los primeros tratados de

erotismo y aun para otros constituyen el primer análisis científico de la realidad del amor. Cada uno de los textos es en parte reflejo de su época, pues como decíamos, responde al momento en que fueron redactados. Así, el "Kama Sutra" es fruto de una época más liberal, de costumbres más disipadas y abiertas. El "Ananga Ranga" en cambio, es producto de una época mucho más contenida, en la que las normas confinaban la actividad sexual al lecho conyugal de los matrimonios convenidos y en la cual el adulterio era considerado el vicio más nefando.

En cualquiera de los casos, y así lo recoge específicamente el "Ananga-Ranga", responden a la filosofía hindú según la cual para alcanzar el estado perfecto del ser humano, es preciso mantener las llamadas "trivargas", las tres cualidades importantes de la vida: el "dharma" o culminación del mérito religioso; el "artha" o prosperidad terrenal y el "Kama" o satisfacción erótica" y que las tres se encuentran íntimamente relacionadas, pues sin culminar una no es posible que pueda conseguirse la satisfacción de las otras, ni por tanto el estado de perfección. Estos libros, paralelos en su estructura y abordaje científico, a otros que plantean la consecución del mérito religioso y de la prosperidad económica, contienen normas, consejos y remedios, para conseguir que cada hombre y cada mujer consigan la máxima satisfacción sexual. En el caso concreto del "Ananga- Ranga", redactado, como hemos mencionado, en una época en la que la moral sexual era conservadora y las costumbres imponían la fidelidad matrimonial, para que dicha satisfacción sexual se consiguiera con el cónyuge, fuera cual fuera el que le hubiera correspondido a cada uno (pues en el acuerdo nupcial, casi nunca o nunca intervenía la voluntad o la libre elección de los contrayentes). El tema principal es pues la sexualidad, tal y como recoge textualmente en su introducción, y la forma de conseguir satisfacción plena, con el fin primordial de que no sea necesario cometer adulterio⁴.

Entiende su autor que cualquier hombre y cualquier mujer, unidos por motivos otros que su propio gusto o el mutuo sentimiento de atracción, pueden cultivar con éxito las artes amoratorias si saben cómo hacerlo, y le dedican el tiempo y el esfuerzo suficientes, en un continuo ejercicio de superación. Ello a su vez, les permitiría mantenerse fieles y libres del horrendo adulterio y sus terribles consecuencias⁵. Planteamiento que no carece de interés, visto desde la perspectiva tan diferente de

⁴ . "Es cierto que los hombres se casan para conseguir la unión carnal sin restricciones, realizada con toda libertad (...), pero en muchos casos, ignoran cómo proporcionar a sus compañeras el pleno goce y ni tan siquiera saben obtener de la esposa el placer máximo y exquisito que ésta les puede proporcionar" "Obtendrán el mayor goce y placer tanto el marido como la esposa.....Por el contrario, ambos sentirían la tentación de buscar el deleite en brazos ajenos y el adulterio les arrastrará a discusiones violentas, a asesinatos y a otros graves y mortales pecados, que sólo pueden evitarse a través del estudio y adecuada aplicación de los chandrakala".

⁵ "Existen cinco distintas clases de problemas o dificultades dimanantes de tener relaciones sexuales con la mujer de otro hombre:

1º el adulterio acorta la duración de la vida.

2º El cuerpo pierde vigor, tanto físico como espiritual.

nuestra cultura actual, en la cual la causa de la unión es por lo general la contraria, esto es: por encima de otras consideraciones la mutua atracción o el mutuo afecto, motivan la mayor parte de las uniones. Es por tanto obvio, que el primero de los textos elegidos, no se dedica a explicar el tema que motiva este estudio, no explica este sentimiento, ni se centra en él. Así las cosas, en principio se podría afirmar que este libro poco o nada tiene que ver con el amor del que este trabajo habla. Sin embargo, pese a ello, este sentimiento tiene su lugar en el libro, no sólo aparece sino que cobra gran importancia, considerado, eso sí, un "accidente" en el devenir normal de los acontecimientos. Repasemos este accidente, revisemos los síntomas que se le atribuyen; su influencia sobre la vida, el bienestar y la salud de quienes lo padecen. Tenemos ante nuestros ojos una de las más antiguas y bellas definiciones de lo que constituye el "Mal de amores", sistemática, completa y con remedios para el proceso, de los cuales, por cierto, es el médico quien debe encargarse.

2) EL ARTE DE AMAR Y EL REMEDIO DEL AMOR.

Ovidio Nasón, poeta nacido en Sulmana, pequeña ciudad cercana a Roma, en el año 43 a. c., escribió, poco después de cumplir 40 años, su *Ars Amandis* o *Ars Amatoria*. Autor de literatura amatoria, poesía erótica y obras de carácter mitológico, pone su empeño en elaborar un tratado didáctico sobre el arte de amar, que podría ser considerado, estudiado con parámetros actuales, más bien un auténtico tratado del flirteo (redactado, eso sí, al estilo de los tratados de gramática o de retórica al uso), el "ligue" o la conquista erótica. Responde a las costumbres "libertinas" del momento, si bien estas costumbres se encontraban en un proceso de cambio, en concordancia con el momento político, la transición de una república a una monarquía imperial.

El nuevo César planteaba una reforma que no se limitara a la política, administración y economía, sino que alcanzara también los planos moral y espiritual. Es por ello que su libro al ser publicado proveyó al autor de un gran éxito y aumentó su ya notable fama, pero a la vez le acarreó graves problemas, entre los cuales algunos incluyen que fuera una de las razones que motivaron el destierro que hubo de sufrir años más tarde.

3º El mundo se burla y desprecia al amante.

4º El adúltero se desprecia a sí mismo

5º Su fortuna disminuye mucho

Hay otros dos inconvenientes más:

1º El adúltero sufre mucho en esta tierra

2º Aun le toca sufrir más en la otra vida"

No obstante, pese a toda esa ignominia e infortunio, es necesario tener contacto con la mujer de otro hombre en determinadas circunstancias. Grandes y poderosos monarcas se han arruinado lo mismo que sus reinos, por el deseo de gozar de la mujer de otro. Por tanto que nadie cometa adulterio ni siquiera con el pensamiento"

El *Ars Amandis*, consiste básicamente en consejos a los hombres para conseguir y retener a las mujeres "si así lo desearan". Consejos que van desde cómo elegir el lugar donde "tender las redes", la forma de iniciar el encuentro, las palabras adecuadas, la higiene corporal, la lisonja, el regalo, los intermediarios, etc. Los dos primeros libros están dedicados a los hombres, y en el tercero el autor se dirige expresamente a las mujeres y en él el hombre aparece como objeto de deseo. Las recomendaciones son similares, si bien insiste en la higiene y el arreglo personal, y sobre todo en la conveniencia de ceder a los requerimientos sexuales de los hombres y ser pródigas en ello. Contiene además un pequeño capítulo de posiciones eróticas. Canta las ventajas del adulterio, las argucias cortesanías y los enredos "amatorios", más bien sexuales, de la época. Lo hace en un tono didáctico, pues es el objetivo principal de la obra, enseñar a desenvolverse en tales lides a hombres y en menor medida a mujeres, pero también en un tono humorístico y satírico y hasta jocoso.

Sin embargo, es curioso que en este libro, cuyo objeto es totalmente diferente, aparezca también el amor al que este escrito se refiere y que el autor sienta necesidad de dedicarle el espacio que su importancia le hace merecer, pese a que lo considere, un "accidente" en el bien hacer del conquistador, en el verdadero "arte de amar". Un accidente en el que el experto en dicho arte, debe evitar caer por todos los medios. Pero ocupa su lugar, como decíamos y éste resulta ser de tal envergadura que Ovidio precisa dedicarle, no ya un capítulo del libro, sino otro libro entero, en el que poder ocuparse de este otro sentimiento, no esperado, no deseado, pero que aparece en cualquier momento en escena incomodando y destruyendo el bienestar de conquistador, del que explícitamente dice que se convierte en un "cazador cazado", alguien que en su impericia, en su torpeza, se ha dejado atrapar en las redes del Amor. El amor como accidente, entre los "amores" "quedar prendado y prendido". Es así que, aunque existan algunos en el primer texto, sea en este segundo volumen - los *Remedia* o El remedio del amor - donde encontraremos la mayor parte de los datos que nos interesan y muchas veces *a sensu contrario*, entendiendo que si se propone un remedio concreto ha de ser porque existe un mal como contrario, que es el que se quiere evitar.

3) **EL COLLAR DE LA PALOMA. SOBRE EL AMOR Y LOS AMANTES.**

Nació su autor, Abû Muhamad'Alí Ibn Hazm, en Córdoba el 7 de noviembre del 994 de nuestra era (año 384 para los musulmanes), quien dedicó su vida a los estudios (jurídicos, teológicos, literarios y políticos), así como a las intrigas políticas y a las guerras. Un intelectual de enorme envergadura que sobresalió en prácticamente todas las áreas de pensamiento (nos dan referencia de 80.000 folios escritos por él) y entre cuyas obras figuran algunas de privilegiada importancia dentro de la ciencia musulmana, "Fisal o historia crítica de las ideas religiosas", la primera historia de la literatura de Al-Ándalus y otros escritos filosóficos jurídicos, históricos y teológicos. Escribió este tratado, retirado en Játiva, aproximadamente en el 1022, como respuesta a la solicitud de un amigo, contando apenas con 28 años de edad, pero con una madurez tal vez no acorde con su edad

cronológica y agotada una azarosa etapa de su vida personal. El tema del ensayo es por supuesto el amor, concretamente, "sus aspectos, causas y accidentes y cuanto en él y por él acaece". En él seis capítulos versan sobre las malaventuras que sobrevienen en el amor y sobre "sus cualidades loables y vituperables". Es a la vez, y en esto coincide con la visión que da el Ananga Ranga, un libro de intención purísima y ligado al ascetismo y la piedad.

En su introducción se refiere al amor, que para él "consiste en la unión entre partes de almas que, en este mundo creado, andan divididas, en relación a cómo primero eran en su elevada esencia (pero no en el sentido en que lo afirma Muhammad Ibn Dàwùd cuando respaldándose en la opinión de cierto filósofo, dice que son las almas esferas partidas), sino en el sentido de la mutua relación que sus potencias tuvieron en la morada de su altísimo mundo y de la vecindad que ahora tienen en la forma de su actual composición". Esta referencia a "cierto filósofo" se da por hecho que alude a Platón del que pudo tener conocimiento por referencias de su amigo Ibn Dàwùd y la idea concretamente al discurso que "El banquete" recoge como pronunciado por Aristófanes en la aquella cena en la que cada uno de los asistentes expuso su punto de vista sobre el amor. Recoge este discurso de Aristófanes el mito del hermafrodita, bellísima recreación del amor y del sufrimiento de la separación, y del anhelo de amor y inherente a la naturaleza humana⁶. Dicha causa, del amor, consiste en la conformidad de los caracteres, ya que el amor es algo que radica en la misma esencia del alma y es por tanto "como una fusión espiritual y una como fusión de las almas".

Como el Ananga Ranga diferencia entre tipos de amor. Menciona en el último lugar de su relación "el amor irresistible que no depende de otra causa que de la antes dicha afinidad de las almas". Todos los géneros de amor cesan, acrecen o menguan; según el autor, si se exceptúa "el verdadero amor", basado en la atracción irresistible, "el cual se adueña del alma y no puede desaparecer sino con la muerte"

Sin entrar en una valoración detallada, podemos afirmar, que es este, entre los tratados que hemos visto, el primero usa el término "amor" en un sentido más parecido a la que en la actualidad es una de las acepciones más frecuentes, puesto que el primero de los citados se centra en la sexualidad y

⁶ "Nuestra primitiva naturaleza no era la misma que ahora, sino diferente (...) eran entonces andróginos. La forma de cada individuo era totalmente redonda, tenía cuatro brazos, piernas en igual número, ..., dos rostros y sobre estos dos rostros una sola cabeza". El mito recrea cómo Zeus, enfadado por su arrogancia, decidió cortarles en dos, para mermar la misma a la vez que dividía su enorme fuerza, y simultáneamente conseguir que al duplicar su número fueran más útiles a los dioses. "Más, una vez que fue dividida la naturaleza humana, ..., desde tan remota época, es el amor connatural a los hombres y reunidor de la antigua naturaleza, y trata de hacer un solo ser de los dos y de curar la naturaleza humana" Continúa el discurso de Aristófanes, y concluye con lo siguiente: "Cada uno de nosotros somos, como resultado del corte, una contraseña. De ahí que busque siempre a su propia contraseña. Pues cuando se encuentran con aquella mitad de sí mismo, ..., experimentan entonces una maravillosa sensación de amistad, de intimidad y de amor, que les deja fuera de sí, y no quieren por decirlo así, separarse los unos de los otros ni siquiera un instante".

el segundo en la conquista. Nos referimos al mencionado en último lugar de su relación, pues obviamente no encajan en este estudio el resto de los enumerados por Ibn Hazm, tales como, el amor en Dios Honrado y Todopoderoso; el de los que se esfuerzan en una obra común, el encaminado únicamente a la obtención de placer y la consecución del deseo, el debido al acto virtuoso que hace un hombre con su prójimo, el amor de los parientes, etc.

Ibn Hazm dedica un capítulo entero al amor como enfermedad, concretamente el Capítulo XX y otro al tema de la muerte ocasionada por o consecuencia del amor, el Capítulo XXVIII.

El libro trata de ser un compendio sobre los conocimientos de la época y tiene asimismo una intención didáctica. Es sobre todo una exposición científica, no deja de ser un ensayo, pese a que mezcla otros estilos, pues el autor, versado en el arte de la poesía, intercala poemas propios, y, amante de la casuística, relatos de experiencias personales ilustrando con casos *ad hoc* los contenidos de los diferentes capítulos.

4) EL LIBRO DEL BUEN AMOR.

Escrito en el S. XIV, vio la primera edición en 1330 y a segunda en 1343, se conservan tres copias manuscritas diferentes. El título actual fue propuesto por Menéndez Pidal apoyándose en frases del propio autor, pues las ediciones originales carecían de un título unitario, y sólo en los manuscritos más antiguos, los titulillos de los distintos episodios. Es un nuevo "*Ars Amandis*" que Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, escribe con intención moralizante, pero a la vez, con intención de divertir, y de hacer que los "locos amadores" escarmienten en cabeza ajena. Un *Ars Amandis* fruto de la cultura medieval, en una época compleja, cruce de culturas, pues los reinos de Castilla y Aragón tenían una fuerte relación con el resto de Europa; al margen de que, en su última etapa la Guerra de Reconquista, los musulmanes en su retroceso dejaban impregnados de arabismo los lugares de donde se retiraban. Es cierto además que la mayoría de los anteriores pobladores de esas zonas seguían residiendo en ellas y convivían con los cristianos, produciéndose un ambiente de interinfluencia (cristiana, judía y mudéjar), a las que no fue ajeno Juan Ruiz.

El libro está escrito en primera persona sin que por ello pueda considerarse autobiográfico, y está formado por divisiones muy diversas, y el libro que ahora se nos presenta unificando todas ellas carece una estricta unidad de contenido. Se inicia con una oración a dios y una plegaria a la Virgen, y después relata numerosas aventuras amorosas, quince en concreto. Es la tercera de ellas, que representa el tercer fracaso amoroso del protagonista, el Amor aparece, interviene para dar consejos. Se produce así una larga y amarga conversación del autor con el *Amor*, a quien acusa de muchos males para sus seguidores, que es quizás la parte que más interesa para este estudio, junto con el elogio del amor que lo antecede. Tras la diatriba del autor contra el amor, encontramos otro capítulo de gran interés, concretamente la contestación de *Amor* al Arcipreste. Ella representa lo que el libro tiene de *Ars Amandi*, a semejanza del libro de Ovidio, pues el *amor* expone una serie de reglas que pueden

ayudar al galán a conseguir sus fines. Se refiere al amor cortés y las recomendaciones son exhaustivas, en cuanto a la forma de elegir a la dama, de cortejarla, las atenciones que deben tenerse, lo necesario para entender la forma femenina de pensar, cómo ha de ser el galán y cómo ha de comportarse. Recomienda al Arcipreste (y por tanto éste al lector), seguirlos de un modo escrupuloso, ya que afirma haber sido él el que educó a Ovidio en el Arte, y le cita expresamente, mencionando el libro *El arte de amar*, con el que este episodio tiene, como ya se ha mencionado, un gran paralelismo. Tras despedirse el Amor, el protagonista reflexiona y resuelve hacerlo la próxima vez siguiendo todas sus indicaciones, para no ser atrapado en sus redes de nuevo. Estos capítulos son los que tienen interés para nuestro estudio, pues en el resto abundan los relatos de aventuras, las fábulas, las disquisiciones morales y los poemas.

En la introducción el propio autor da las razones que le llevaron a escribir el libro, que en un primer análisis pudieran parecer contradictorias. Empieza con un discurso acerca de las principales virtudes: "Son propiedades del alma el entendimiento, la voluntad y la memoria; ellas dan al alma consolación y prolongan la vida al cuerpo y le dan honra, provecho y buena fama, pues por el entendimiento conoce el hombre el bien y el mal, y una vez el alma está instruida de que se ha de salvar en un cuerpo limpio, el hombre piensa y ama y desea el buen amor de dios y rechaza y aborrece el pecado y el loco amor". "Yo, en mi poquilla ciencia y mucha y gran rudeza, comprendiendo cuántos bienes hace perder el loco amor del mundo al alma y al cuerpo (...) compuse este libro". "No obstante, puesto que cosa humana es pecar, si alguno quisiere (no se lo aconsejo) usar del loco amor, aquí hallará algunas maneras para ello".

No puede entenderse una actitud reaccionaria o reservada contra el sexo; ni la época, ni la vida del autor, ni el propio texto, concuerdan con ello. En el comienzo sienta una de las bases del discurso, diciendo que es inclinación natural del hombre amar a la mujer y que no es él ninguna excepción. Pero añade una digresión alertando a los jóvenes para que no caigan, como le ocurrió a Doña Endrina, en las redes de amor.

OBJETIVOS DE CADA UNO DE LOS TEXTOS. DEFINICION DE AMOR. CONSIDERACIÓN O NO DEL AMOR COMO ENFERMEDAD.

1) ANANGA RANGA.

Finalidad: enseñar a hombres y mujeres a conseguir la mayor satisfacción sexual posible dentro del matrimonio, evitando así el riesgo de caer en el vicio del adulterio.

Definición de amor: no la incluye. Por lo general lo menciona como sinónimo de atracción física o actividad sexual. Distingue en cambio entre los distintos tipos de amor que pueden profesarse el esposo y la esposa, que son cuatro: el afecto natural, una amistad entre lo noble y bueno de los sexos; el cariño que nace y aumenta en la mujer por medio de regalos; el de orden sexual, que surge de

los deseos por igual urgentes del esposo y la esposa; y el amor habitual que surge en la vida social y sus diferentes manifestaciones.

Consideración del amor como enfermedad. Sí aparece en el texto. El *Ananga Ranga* describe minuciosamente la enfermedad amorosa como una enfermedad de inusitada gravedad, capaz de causar la muerte y contra la cual deben proveerse los remedios más enérgicos. Atribuye a los médicos y los tratados de medicina el cuidado de estos enfermos. Y es en último extremo el padecimiento de este grave trastorno, lo único que puede justificar, en evitación de un mal mayor cual sería la muerte, el temido y terrible adulterio. Lo menciona como "los diez cambios en el estado natural del hombre que deben tomarse en consideración para que pueda cometerse adulterio". El texto relata con precisión los síntomas que se observan en el enfermo, que son, literalmente:

- 1) Está en estado de dhyasa (exaltación), sin saber qué hacer, como no sea verse con una determinada mujer.
- 2) Su mente divaga de continuo como si fuese a perder el juicio.
- 3) Se extravía constantemente.
- 4) Pasa las noches sin dormir, en un estado de constante inquietud.
- 5) Cobra un aspecto enfermizo y ruinoso.
- 6) Pierde por completo la vergüenza y se aparta de todo sentido de la decencia y decoro.
- 7) Sus riquezas desaparecen, se esfuman, cual si se volatilizaran.
- 8) Su estado de extravío mental se aproxima a la locura.
- 9) Sufre continuos desmayos.
- 10) Se encuentra ya en el umbral de la muerte.

"Estos estados los provoca la pasión sexual (...) Cuando un hombre se deja atrapar por el deseo, ha de consultar lo antes posible a un médico y a los libros de medicina que tratan de estos asuntos. Si se llegara a la conclusión de que, a menos de que goce la mujer del vecino, morirá sin remedio, para conservar la vida, la poseerá únicamente una vez. Pero de no existir causa tan perentoria, no tendrá justificación disfrutar de la esposa de otro nombre"

Lo mismo dispone el sabio que hay que hacer en el caso de una mujer "que sintiera que la inflama el amor de un hombre y ese amor alcanzara tan alto grado que pudiera caer en los estado descritos que sólo terminan en la muerte si el amado rehúsa cohabitar con ella".

1) **LOS REMEDIOS DEL AMOR.**

Finalidad: para que no haya más muertes por amor escribe Ovidio su libro *El remedio del amor*.⁷ Así dice al *Amor*, a Cupido en su introducción "Te bastan las lágrimas que obligas a verter, sin

⁷ "Cuando el amor hubo leído el título de esta obra, dijo: "Es la guerra, lo veo, es la guerra con lo que se me amenaza" (...) No te soy desleal, amado niño, no desautorizo mis lecciones (...) el amante recompensado, que goce, (...) mas el que soporta a regañadientes las riendas de su indigna amante, busque la salud acogiéndose a las

que te reprochen ninguna muerte y tu antorcha no merece atizar el horror de las pilas funerarias. Así, el autor se propone "extinguir las llamas crueles y libertar los corazones que gimen en vergonzosa esclavitud", autoproclamándose "defensor público": "acudid a mis lecciones, jóvenes que encontrasteis en el amor tristísimas decepciones. Yo os enseñaré a sanar de vuestras dolencias. El fin que me propongo es de suma utilidad"

Definición de amor. No la explicita. Si bien el primer libro, *Ars amandi*, lo dedica íntegramente al amor cortés, al flirteo, y el segundo al amor como accidente, en ninguno de los dos aparece una definición expresa.

Consideración del amor como enfermedad. Ovidio se decanta sin dudas hacia la consideración dañina del amor, el amor accidente, el amor que entre amores corteses, irrumpe y atrapa al conquistador que quiere aprender el arte de la conquista.

La consideración del amor como enfermedad está presente en el libro, que abunda en menciones expresas, hablando incluso de contagio. Otras veces lo menciona de forma indirecta: "Aparece en presencia de tu amada, más frío que el hielo, **simula hallarte sano**, afecta haber recuperado la tranquilidad. Lo que finjas bien hoy, mañana será una verdad", aconseja en uno de sus remedios. Reconoce la enorme gravedad del mal y la dificultad del tratamiento una vez que ha echado raíces en alguna persona. Reconoce incluso la poca utilidad de sus remedios, frente a la envergadura del proceso, pero confía en que, si bien por separado son ineficaces, usados en conjunto pueden proporcionar alguna ayuda al sufriente, y de todos modos considera su obligación dejar ahí los consejos de los que dispone para liberar al amante atrapado, remedios que considera de gran dureza, pero "¿A qué remedios dolorosos no nos sometemos por recobrar la salud?"

2) EL COLLAR DE LA PALOMA.

Finalidad: analizar el sentimiento amoroso en todas sus dimensiones.

Definición: este texto profundiza en la definición del amor. Puesto que ya en la referencia bibliográfica e histórica se recogieron los datos de interés, no procede repetirlos en este apartado. Es el único texto de los seleccionados que incluye una definición tan precisa.

Consideración del amor como enfermedad: este libro es particularmente rico en referencias y relatos acerca de la enfermedad del amor. Considera el sufrimiento físico y psíquico parte de la esencia misma del amor. Tal y como dice expresamente el autor. "Todo amante, cuyo amor sea sincero y que no pueda gozar de la unión amorosa (...) ha de llegar por fuerza a las fronteras de la enfermedad y estar extenuado y macilento, lo cual le obliga a veces a guardar cama. Es cosa que sucede con harta frecuencia y que acaece casi siempre. Ahora bien: las dolencias del amor no son como las que vienen

reglas que prescribo ¿Por qué un amante se echa un lazo al cuello y cuelga de la alta viga la triste carga de su cuerpo, o atraviesa su pecho con el hierro homicida? Tú, amigo de la paz, miras las muertes con horror. El que ha de perecer víctima de la pasión, cese de amar y así no habrás ocasionado a nadie su perdición"

al asalto de las restantes enfermedades. El médico perspicaz y hábil fisiognomista las distingue bien". Es por tanto también para este tratado, asunto de los médicos el resolver la dolorosa patología, (igual que el *Ananga Ranga*), pues el cuidado de ésta no difiere del de "las restantes enfermedades" en cuanto a su existencia como entidad nosológica concreta, grave y que precisa asistencia médica.

Destaca además Ibn Hazm, una de las características generalmente atribuidas a este mal, dato que considero de la mayor importancia, cual es la apetencia de los enfermos por la misma: "en suma, el amor es una dolencia rebelde, cuya medicina está en sí misma si sabemos tratarla; pero es una dolencia deliciosa y un mal apetecible, al extremo de quien se ve libre reniega y el que lo padece no quiere sanar", lo cual dificulta la mejoría y retrasa el recobrar la salud. Sobre esta y otras dificultades en el tratamiento se recogen otros datos y referencias más adelante.

3) EL LIBRO DEL BUEN AMOR.

Finalidad: entretener y enseñar acerca del amor, entendido como conquista, saber hacer uso de él pese a no recomendarlo, ya que el alma debe vivir en un cuerpo limpio.

Definición: no encontramos una definición expresa del Amor del que habla la obra.

Consideración del amor como enfermedad: aparece recogida con contundencia, principalmente en el diálogo con el Amor, pero también en numerosas afirmaciones dispersas a lo largo de todo el libro. Menciona su gravedad y describe sus síntomas. Dice a Amor: "Destruyes las personas, las haciendas estragas; almas, cuerpos y bienes como avernos los tragas", Como puede verse la opinión del Arcipreste de Hita (entendemos que reflejo del sentir general de la época, como el resto de los textos seleccionados), no deja lugar a dudas. A su descripción, su remedio y su prevención dedica una parte importante de la obra.

DEFINICION DE LA ENFERMEDAD, SINTOMAS RECOGIDOS

1) Gravedad de la enfermedad, la muerte, el suicidio.

En los cuatro textos aparece la idea de la muerte ligada a la idea del amor. En unos casos como consecuencia natural de la enfermedad, en otros se hace alusión a la falta de autocuidado y Ovidio introduce la idea del suicidio.

Como hemos visto, el *Ananga Ranga* no deja dudas respecto a la posibilidad de que el enamorado muera a consecuencia de su enfermedad. Hallarse a las puertas de la muerte es la situación que debe evitarse y la consecuencia directa en el gradual avance de los síntomas.

El *Collar de la paloma* es también muy elocuente. Dedicar íntegramente un capítulo de su tratado a la muerte por amor, que comienza con estas palabras "Aumentan de tal suerte en ocasiones las cuitas de amor, flaquea tanto la naturaleza del amante y tanto crece la angustia, que pueden ser causa de muerte y de dejar el mundo". Ibn Hazm, partidario de la casuística aporta numerosos

testimonios acerca de personas que murieron a consecuencia de dicho mal⁸, incluyendo uno especialmente interesante en el que, tras la muerte del amado, "ella no dejó de sufrir dolencias internas, enfermedad y extenuación, hasta que murió también, un año después, el mismo día en que se cumplía un año justo de que su marido estaba bajo tierra". En otro lugar, relaciona la soledad y los efectos perniciosos del amor, como una mezcla extremadamente grave: "si un amante tiene en más la soledad que la compañía y se retira a un lugar lejos de todo amigo, de necesidad es que cuente sus cuitas al aire y hable al suelo y en ello encuentre solaz, pues (...) si no se desahoga hablando o busca alivio quejándose, no tardaría en perecer de pena y en que lo acabara la angustia"

No encontramos referencia concreta en el **Arte de Amar**, sin embargo, la existencia misma de **Los remedios del amor**, da la idea de que también en Ovidio encontramos esta dimensión peligrosa y doliente del amor. De hecho, según su introducción, es su intención última, "que no se produzcan más muertes por causa del amor ", incluyendo de modo expreso el suicidio, que en los otros entiendo aludido ("puede ser causa de muerte y de **dejar el mundo** dice Ibn Haza), pero no mencionado de forma expresa.

El libro del buen amor, cita con frecuentes alusiones la relación entre el amor y la muerte. Entre ellas, consideremos las siguientes citas literales:

"De muchos sé a quién matas, no sé de uno a quien sanes. Cuantos en tu lujuria son robustos jayanes, **se matan a sí mismos**, locos pelafustanes"

"El loco, el insensato, de salvarse no trata, usando tu locura que todo malbarata, aniquila su cuerpo, el alma propia mata y de sí mismo sale quien su vida desata". "Acórtase la vida del que ama, flaqueza siente; quien lo dice no miente". "Con tus malos oficios, almas y cuerpos matas". "De muerte repentina por sus hurtos murieron arrastrados vilmente, en horca perecieron" (hace referencia a los comportamientos desordenados que produce el amor, y los síntomas relacionados con lo que podríamos entender con síntomas de tipo maníaco).

⁸ Así el de varias esclavas de un mismo dueño, Abú Âmir, un hombre principal, que murieron de amor por él, pues, habiéndolas este engañado en sus esperanzas, fueron presa de la extenuación y la soledad acabó con ellas (Sobre la ruptura, Cap. XXI). Asimismo, da fe de una persona conocida por él que fue a despedirse de su amado, el día de la separación, y "encontró que ya había partido. Estuvo un rato parado sobre sus huellas y dando vueltas por el sitio en que estuvo y acabó luego por volverse triste, demudada la color y turbado el pensamiento. No pasaron muchos días sin que enfermara y muriera" (La separación, Capítulo XXIV).

Y otros muchos casos, como el del secretario Ibn Quzmàn que anduvo tan perdido por Islam Ibn Abd al Aziz, que este amor le hizo caer en la cama y acabó por llevarlo a la muerte. "Murió de pena y tras larga dolencia". Una esclava de cierto hombre principal a la que este vendió y "fue presa de una honda congoja, y ya no la dejaron la extenuación y la pena ni se alejaron las lágrimas hasta que quedó consumida y ello fue causa de su muerte".

2) Enajenación, locura.

Aparece igualmente en los cuatro textos revisados, recogiendo cada uno con su propio lenguaje y sus diferentes matices. La enajenación consecuencia y parte de la enfermedad de amor, es una constante que aparece en todos los textos revisados y es posiblemente el efecto que con más frecuencia se señala.

Ananga ranga: lo menciona entre los "diez cambios en el estado natural del hombre" motivados por el amor ("la pasión sexual"), concretamente el primero de ellos, "está en un estado de exaltación, el segundo, "su mente divaga como si fuera a perder el juicio", y el 8º "su estado de extravío mental se aproxima a la locura".

El collar de la paloma: sin ninguna reserva al respecto, recoge esta circunstancia en numerosas citas, y como es común en este texto, expone casos recogidos en su propia experiencia. Las citas concretas son frecuentes, por ejemplo: "perdida del todo la razón, corrompido el carácter, arruinado el discernimiento, dando por fácil lo difícil, falta de celo, desnudo de pudor". Y también: "A veces la dolencia del amante puede llegar a hacerle perder del todo la razón, a trastornar su inteligencia y a obsesionarle".

Entre los casos concretos de personas que enloquecieron por amor, Ibn Hazm recoge el de uno de sus maestros, que enamorado sin poder conseguir a su amada, "perdió el juicio y tuvo que andar medicinándose en un hospital de locos hasta que convaleció y se curó o *lo parecía*".

El libro del buen amor. Las menciones son frecuentes. En su conversación con *Amor* es uno de los reproches más repetidos, así, le habla de aquellos que por su intervención "al punto los enajenas"; "eran de sí señores y están por ti oprimidos, y tú sólo piensas en que estén sometidos, sus cuerpos, sus almas, serán por ti sorbidos, no pueden huir de esa vida amargada"; "el seso le arrebatas" y en un estilo muy representativo del tono de la obra, "acaban bien muy pocos de aquellos que tú aliñas, por tu causa hay más locos que piñones en piñas" o "pones su pensamiento a jornadas trescientas"; "al punto lo enajenas"; "enloquecidos trae a muchos tu saber" Otras muchas referencias similares pueden encontrarse a lo largo de toda el texto.

3) Pensamiento obsesivo.

Muy relacionado con el anterior síntoma, aparece también en todos los textos. Cada uno lo describe con su propio lenguaje, pero ninguno lo menciona de pasada, sino que, por el contrario, le conceden un espacio que no deja lugar a dudas sobre la importancia que todos los autores le atribuyen. Así, Juan Ruiz, reprocha al Amor que al que atrapa, "le dejas solo y triste en medio de tormentas, a aquella que no le ama tú siempre se la mientas". Ibn Hazm resalta "la preocupación, la turbación y la obsesión que sólo acaecen en el amor irresistible", como uno de sus efectos más preocupantes y que debe alertar sobre la gravedad del proceso. Relata además cómo "el amante siempre está anhelando oír el nombre del amado y se deleita en toda conversación en la que de él se trate. Este tema es su

muletilla constante y nada le divierte como él", con lo cual asocia el pensamiento obsesivo con un comportamiento que es su consecuencia. Es la conversación monotemática a la que alude en otras ocasiones: "si el amante pudiera conseguir que en el sitio en que se halla no hubiera otra plática que la referente a quien él ama, jamás se movería de allí". No es ese sólo el comportamiento producto de la obsesividad, sino que describe otros igualmente congruentes: "otras señales del amor son que el amante espíe al amado, tome nota de cuanto diga, investigue cuanto haga, sin que se le escape cosa alguna ni chica ni grande y le siga en todos sus movimientos".

Hay otros comportamientos motivados por el pensamiento obsesivo que Ibn Hazm describe en el capítulo XXV, "sobre la conformidad", donde expone que el amante que puede obtener alguna distracción para el alma, algún alivio, por medio de un saludo del amado, poseer cualquier objeto que haya sido de éste, contemplar sus huellas, ver en sueños su imagen, ver y tratar a alguien que haya visto a su amado y le dé noticias o en el caso especial de los poetas, que se conforman con asuntos como que "los cielos cobijen y la tierra sustente al mismo tiempo a su amado y a él".

Ibn Hazm, que es el que con más profundidad describe este síntoma hace la siguiente reflexión "El motivo de que el amante pierda la razón no es otro que la idea fija. Cuando el pensamiento está obseso y el humor melancólico se adueña del sujeto, sale el negocio de los límites del amor para caer en los del desvarío y de la locura. Y si se descuida al principio el tratamiento ya no queda otro remedio que la unión". En este interesantísimo párrafo tenemos un análisis bastante completo de la idea de la enfermedad del amor en este autor; así, menciona la locura como uno de los síntomas; además, fija el origen de la misma en la obsesividad, que además produce "el humor melancólico" y señala por último la importancia de un tratamiento precoz.

El Ananga Ranga, en el primer cambio en el estado natural del hombre, relaciona el estado de excitación con que el afectado se encuentra "sin saber qué hacer, como no sea verse con una determinada mujer". Lo mismo dice de la mujer que ama.

Respecto al libro de Ovidio, y *a sensu contrario*, como suele ser habitual, encontramos una valiosa referencia. El autor propone, como un remedio, que el afectado intente conseguir un cambio en el tema que le obsesiona, sustituir un pensamiento obsesivo por otro: "representése cada cual el cuadro de sus males, que los cielos los ha repartido a todos en cantidad más o menos considerable. Aquel que haya tomado dinero prestado, tema al puteal⁹; a su progenitor el que tenga un padre despiadado. Tema uno que en su fértil heredad se sequen al nacer sus uvas exquisitas; el que espera el retorno de su nave, tema la violencia del oleaje y representése el litoral cubierto con los restos del naufragio, la angustia por el hijo soldado, por la suerte de su hija casadera". Y da otra alternativa: "ten presente a todas horas las infidelidades de tu aviesa amiga (...) padezcan todos tus sentidos el recuerdo de las injurias siempre vivas que han de desarrollar los gérmenes del odio".

⁹ Puteal: pozo en cuya cercanía administraban justicia los pretores.

Asimismo mirar desde el punto de vista más desfavorable las dotes de la amada y "que turbe tu opinión la línea imprecisa que separa el bien del mal", o, insistiendo en el tema, los remedios que propone para el mismo instante del placer: "elige la postura que creas menos favorable a tu amiga, abre todas las ventanas y a plena luz contempla los defectos de su cuerpo, graba en tu memoria las imperfecciones físicas notadas y no apartes un momento de ellas tu consideración". De este modo intenta prevenir que el amante quede prendido en los lazos del amor.

4) Alteración del estado de ánimo. Síntomas depresivos. El dolor, la tristeza:

Abundan todos los textos en las menciones al sufrimiento y la tristeza de modo genérico y de modo particular. De mil maneras distintas se describe el dolor, con metáforas diversas, comparándolo con el producido con el fuego o el de las heridas, con todo tipo de dolor físico: "de diversas maneras le acribilla tu espina"; "tortúrasle con penas, le haces andar confuso, su daño no adivina"; "con incuria acarreas estos pesares tantos, muchos otros pecados, fantasías y espantos, a los tuyos das obras de males y quebrantos"; "tus dones son siempre tristeza y menoscabo", citas todas ellas tomadas de *El libro del buen amor*.

Desde la sencillez y rotundidad con que *El libro del buen amor* afirma "triste vuelves al ledo"¹⁰, o Ibn Hazm dice "Y qué mayor desgracia que el amor mismo?", hasta el lenguaje metafórico de Ovidio cuando dice "aunque te tuestes desdichado en el fuego del Etna (...), si el Amor, cruel, oprime tu cerviz con su planta", al hablar del enfermo al que van destinados sus *remedia*. Todos los tonos y todos los estilos son empleados para recalcar esta noción. "Eres padre del fuego" reprocha al Amor el Arcipreste de Hita, "pariente de la llama, más arde y más se quema aquel que más te ama" y afirma "los que no te probaron, en buen día nacieron, vivieron sin cuidado, nunca se entristecieron, mientras que los otros, todo su bien perdieron".

Ovidio en sus remedios, ofrece también frecuentes alusiones a la tristeza: "llorarás al sólo recuerdo de la amiga que abandonas", asevera mientras aconseja el huir lejos del amado y emprender largos viajes, hasta que "el fuego pierda toda su fuerza y no se oculte una brasa bajo la ceniza". También recomienda huir del ocio, por ser "alimento de mal tan delicioso". Es particularmente elocuente, respecto a la común consideración en su época del amor como enfermedad, la mención de Ovidio a la existencia de un templo al dios *Amor Leteo*, amor que hace olvidar, al que acudían los jóvenes a pedir alivio para sus penas y las doncellas locamente enamoradas de un hombre insensible. En este templo, el dios al que estaba dedicado, "sana los corazones enfermos, sumergiendo las antorchas en agua helada".

La comparación con el fuego y también con las heridas de Ovidio "con el recuerdo se renueva el amor, se abre la cicatriz reciente"

¹⁰ Ledo: alegre

Respecto a la tristeza como estado connatural al amor irresistible del que habla Ibn Hazm: "los últimos grados del amor entrañan sufrir tristezas, desabrimientos e insomnios", por lo que el amante, "se pone taciturno, cabizbajo y retraído", una expresión corporal congruente con la "tristeza en el rostro"

Todos recogen también **la tendencia al aislamiento y al ensimismamiento**; Ovidio dedica a ello uno de sus remedios "Evita la soledad. El aislamiento agravaría tus zozobras. Si permaneces sólo te dominará la tristeza (...) la amistad es un bálsamo que cicatriza profundas heridas". Es curioso que a continuación recomiende evitar sin embargo, la compañía de los enamorados y afirme que "este contagio alcanza al hombre lo mismo que a los ganados. Mientras los ojos contemplan las heridas ajenas, siéntense heridos a su vez y al ponerse los cuerpos en contacto, se transmiten muchas dolencias". Afirma Ibn Hazm que "puede conocerse que un hombre cualquiera es un enamorado por la excesiva abstracción que lleva pintada en el semblante" y porque anda "pensativo y siempre silencioso"

La **astenia**, "es una señal del amor, la languidez del alma", afirma Ibn Hazm y añade "se aburre de hablar y siente tedio cuando le preguntan". Ovidio insiste en recomendar la actividad, aunque en esas circunstancias el esfuerzo necesario para hacerlo sea considerable; recomiendo cualquier ocupación: los campos y sus diferentes cultivos, la caza, "con este y otros medios debes engañar las horas hasta que rompas las cadenas que te oprimen. Te entregarás por la noche al sueño que alivia fatigas y darás a tus miembros un saludable reposo". Aquí menciona también el insomnio como otro de los síntomas, como veremos más adelante. "Entras en la pereza, ya no puedes salir quedas tan flaco y débil que temes sucumbir, ves que vencer no puedes ni te es posible huir", reprocha al Amor el Arcipreste.

Síntomas de manía o hipomanía: "allanas al hombre lo que antes le parecía difícil", reprocha el Arcipreste de Hita al Amor, y añade que eso hace a muchos cometer actos imprudentes, que les acarrearán graves consecuencias: "haces a muchos hombres a tanto se atrever que por ti, cuerpo y alma, llegarán a perder". Ibn Hazm, describe a la perfección el síntoma, responsabilizando al amor de que "el amante dé con liberalidad aquello que antes disfrutaba por sí mismo y ello como si fuese él quien recibiera el regalo" y que asimismo padece en ocasiones una "animación excesiva y desmesurada". También que el amor "torna bello a los ojos del hombre aquello que antes aborrecía". Cabe la interpretación que la descripción de uno de los estados perniciosos del amor que describe el Ananga Ranga, se refiera concretamente a este tipo de síntomas. El estado nº6: "pierde por completo la vergüenza y se aparta de todo el sentido de la decencia y el decoro", un comportamiento desinhibido y extravagante. También parece estar relacionado con esto el nº 7: "Sus riquezas desaparecen, se esfuman, cual si se volatilizaran".

Labilidad afectiva, ánimo cambiante: "No tienes regla fija, ni te portas con tiento; a veces arrebatas con ímpetu violento, a veces poco a poco con maestría ciento" y "cámbiasle el corazón de mil modos cada hora", dice el Arcipreste al amor; "hace poco su fisonomía era risueña y sus ademanes desenvueltos; pero súbitamente, se ha tornado hosco e inerte, su alma está perpleja, sus movimientos son rígidos", relata Ibn Hazm del protagonista de uno de sus casos.

Alteración del estilo previo de comportamiento: Otra consecuencia que aparece citada en todos los textos y con gran frecuencia. Rotundamente el *Ananga Ranga*, ya lo hemos visto, habla de la pérdida de la vergüenza, la decencia y el decoro, describiendo un llamativo cambio de conducta; también que "se extravía continuamente". *El collar de la paloma* es también rico en alusiones, de las que se recogen algunas citas textuales representativas: "Tiene el amor señales que persigue el hombre avisado (...) la mudanza de los instintos innatos, y los cambios del espontáneo modo de ser (...) (el amante) se refrena más en sus palabras (...) cuida más sus ademanes y miradas (...) los tacaños se hacen desprendidos; los huraños desfruncen el ceño; los cobardes se envalentonan; los ásperos se vuelven sensibles; los ignorantes se pulen; los desaliñados se atildan, los sucios se limpian, los viejos se las dan de jóvenes, los ascetas rompen sus votos y los castos se tornan disolutos". "Que calle embebecido cuando el amado hable, encuentre bien lo que el amado diga aunque sea un puro absurdo y una cosa insólita, que le de la razón, aunque mienta, que atestigüe en su favor aun cuando obre con injusticia". Todo ello habla de un comportamiento extraño, ajeno al que antes observaba el afectado. Gran paralelismo existe entre estas observaciones y las que recoge, sobre el mismo tema, *El libro del buen amor*: "Amor hace sutil a quien antes era rudo; convierte en elocuente al que antes era mudo; quien antes fue cobarde, después todo lo pudo; al perezoso obliga a ser presto y agudo (...) al joven le mantiene en fuerte madurez: disimula en el viejo mucho su vejez hace blanco y hermoso al negro como pez; el amor da prestancia a quien vale una nuez" (habla también del modo en que el enamorado idealiza o ve al amado, en ocasiones, de forma poco congruente con la realidad).

SÍNTOMAS DE TIPO CORPORAL

Todos los textos recogen una variada sintomatología física, que coincide en lo esencial. Ya sea de forma genérica, como concretando efectos particulares, su mención no falta en ninguno de los textos. Como causante de una perturbación física grave que aparece citada de forma genérica, se pueden citar, a modo de ejemplo las siguientes frases: "al cuerpo miseria, trabajo y desazón", el afectado "cobra un aspecto enfermizo y ruinoso". "La extenuación del cuerpo, cuando no hay en él fiebre ni dolor que le impida ir de un lado para otro, ni moverse, es un signo que acompaña al amor irresistible", tomadas respectivamente de *El libro del buen amor*, el *Ananga Ranga* y *El collar de la paloma*, y abundando en el mismo tema, y en el mismo orden, las siguientes: "cuerpo extenuado y macilento como un cadáver. Consunción, delgadez progresiva"

Insomnio, todas las obras incluyen referencias a los trastornos del sueño: "Enloquecidos trae a muchos tu saber; les estorbas el sueño, el comer y el beber" dice el Arcipreste de Hita. "El insomnio es otro de los accidentes de los amantes. Los poetas han sido muy prolijos en describirlo; suelen decir que son "apacentadores de estrellas", confirma Ibn Hazm. El *Ananga Ranga* es también contundente "pasa las noches sin dormir, en un estado de constante inquietud". Por su parte, Ovidio, dedica el primero de sus *Remedia* a distintos métodos para evitarlo, básicamente aumentar la actividad física durante el día: "te entregarás por la noche al sueño que alivia fatigas y darás a tus miembros un saludable reposo"

Alteraciones en la alimentación, también existe coincidencia respecto a este extremo, y aparecen tanto excesos, como (con mayor frecuencia) anorexia y también disfagia: "les estorbas el sueño, el comer y el beber", dice Juan Ruiz al Amor, y le reprocha que "cómo enflaqueces a los hombres y los dañas". "A veces el recuerdo del ser amado le excita de tal modo que la comida se le hace un bolo en la garganta y le obtura el tragadero. Otro tanto sucede con el agua", asevera Ibn Hazm respecto del amante y asimismo que "a veces se pone a comer con apetito exagerado"

Dificultades en la expresión oral: "Tocante a la conversación, en ocasiones la inicia muy animado, cuando le asalta un pensamiento cualquiera acerca del ser que ama, se le traba la lengua y empieza a balbucear", sigue Ibn Hazm en su descripción de los efectos físicos, "Accidentes del amor son asimismo la violenta ansiedad y el mudo estupor". "Haces perder sentido y habla", afirma el Arcipreste.

Motricidad: "El modo de andar es un indicio que no miente y una prueba que no falla de la languidez latente del alma", cita Ibn Hazm "siempre cabizbajo, sufre continuos desmayos".

Molestias de tipo respiratorio: "sentimiento de ahogo cuando no está cerca del amado El amante siente en la garganta los ahogos de la tristeza". Suspiros frecuentes: "Va el corazón sin cuerpo, gimiendo en tus cadenas, pensando y suspirando por las cosas ajenas" "Yo no te quiero amor, ni al suspiro, tu hijo, me haces andar en balde, me dices: dijo, dijo... tanto más me acongojas cuanto yo más me aguijo, tu vanidad no vale un vil grano de mijo" "el amor irresistible (...) que se revelan en ayes, abatimientos, gemidos y profundos suspiros".

OTROS SINTOMAS

Otros síntomas menos comunes que no aparecen en todas las obras son los siguientes:

El libro del buen amor habla de Inquietud ("no desee inquietudes quien vive sosegado); aumento del deseo sexual ("siempre está la lujuria allí donde tú seas"); palidez ("demudar los colores"); temblores ("haces temblar al hombre); debilidad ("debilitas/enflaqueces a todos y los dañas").

El Ananga Ranga, señala los desmayos continuos que pueden sufrirse en la más graves etapas; de la hiperhidrosis (uno de los signos que describe como señal de que una mujer ama a un hombre es "aquella cuyo rostro manos y pies comienzan a sudar en cuanto se encuentra en nuestra presencia").

El collar de la paloma, coincide en el aumento de los deseos sexuales ("el enamorado ve acrecido su deseo y multiplicada su pasión), la insistencia en la mirada ("cuando mira al amante, no pestañea y muda su mirada adonde el amante se muda, y se inclina adonde él se inclina"); la ansiedad ("andar sobresaltado y en acecho"); extenuación; la relación de dependencia o sumisión ("La sumisión del amante a su amado" que describe como "uno de los más maravillosos lances del amor" "la paciencia con que el amante soporta la humillación que le impone el amado, que no refleja bajeza de espíritu" "no es reprobable, añade en uno de sus poemas, rebajarse ante quien amamos, pues en amor el más orgullosos se humilla (...) hasta consentir en penosas afrentas"); e incluso describe un caso en que el amor provocó un "ataque de bilis".

El remedio del amor, la intranquilidad ("simula haber recuperado la tranquilidad"), fiebre ("Si te apresuras en volver antes de la completa curación te sentirás más febril, más ardoroso y habrás agravado los males que padeces"); dependencia ("El que tenga brío y se imagine libre, terminará siéndolo realmente. No es suficiente que abandones a tu dueño es necesario también que despidas a su madre a su hermana a su nodriza que le sirvió de confidente y de cuantas personas tengan con ella la menor relación").

GRAVEDAD DE LA ENFERMEDAD Y DIFICULTAD DEL TRATAMIENTO

Este es otro aspecto en el cual coinciden todos los tratados. Queda reflejada en la misma existencia de los *Remedia*, que repasa todos los consejos posibles, insistiendo en la huída, el olvido ("No te entregues a leer las misivas que guardes de tu dulce amiga (...) huye de los sitios cuya vista te aflijan por haber sido testigos de tus dichas. Con el recuerdo se renueva el amor, los enfermos recaen a la menor imprudencia. Pasa sin detenerte por el umbral de tu abandonada amiga, acelera el paso), el cambio de pensamiento obsesivo expuesto ya con anterioridad; medidas higiénicas de todo tipo (tales como "no asistir a los teatros, allí la música enerva el ánimo, el canto, la danza, allí (...) el actor te enseña los peligros que has de precaver y los placeres que te labran felicidad. No leáis a los poetas eróticos. Evitar la compañía de los enamorados Debes huir de los siguientes manjares: cualquier planta bulbosa, no pruebes el jaramago estimulante, ni lo que predisponga el cuerpo a los deleites de Venus. Más saludable será la ruda, que enciende el brillo de tus ojos y lo que adormezca en tu sangre los impulsos de la sensualidad. El vino predispone el ánimo al placer, si no se apura con abundancia, más la embriaguez embota nuestros deseos. O no te embriagues, o si lo hicieras, sea tan grande la borrachera que te libre de todos los cuidados: en tal instancia el punto medio es siempre perjudicial). Pese a ello y ya en el prólogo considera ineficaces sus propios remedios¹¹, salvo que usados todos en su conjunto puedan aportar algún alivio.

¹¹ "Quizás alguien me objete y y no sin fundamento, que estos remedios no son muy útiles. Cierto, pero si aislados son ineficaces, ayudan mucho reunidos"

Los *Remedia* tienen un claro correlato en el capítulo "sobre el olvido" de *El collar de la paloma*, aunque tanto este como el *Ananga Ranga*, atribuyen a los médicos la capacidad y la responsabilidad para curar esta enfermedad, al igual que cualquier otra, del tipo que sea, insistiendo tanto en la prevención como en la necesidad de un tratamiento precoz. Ambos coinciden además en el plantear la unión física como uno de los remedios "Y si se descuida al principio el tratamiento hácese la dolencia tan reacia que ya no queda otro remedio que la unión"¹². Los *remedia* también menciona esta forma de lograr la curación: "Si eres débil y no tienes resolución para huir, cesa de luchar (...) goza sin freno de tu amada dedícale tus días y tus noches, apura el placer hasta la saciedad, y esta se encargará de poner término a tus males". De la dificultad del tratamiento habla también con frecuencia Juan Ruiz "Eres tan enconado que al que hieres de golpe, no sana medicina ni emplasto ni jarope", es sólo una entre muchas referencias.

En este sentido es importante resaltar una idea de la que dejan constancia algunos autores: la falta de conciencia de la enfermedad y de la condición de "mal apetecible", al extremo de que "quien se ve libre de él reniega de su salud y el que lo padece no quiere sanar, (...) pues es el amor una dolencia rebelde, cuya medicina está en si misma, si sabemos tratarla; pero es una dolencia deliciosa y apetecible". Relata Ibn Hazm, como es costumbre en él, algunos casos que hacen referencia a esta peculiar condición de la enfermedad amorosa¹³. La dificultad del tratamiento, se relacionan con otro aspecto analizado en todos los tratados, cual es la persistencia, la duración del mismo. Hay aproximaciones temporales (alguno cita un periodo de dos años) y otras veces simplemente se alude a la vigencia temporal sin determinar su duración¹⁴.

¹² Incluso esa medida tiene que ser aplicada en un plazo concreto, que no puede superarse: "Si por el contrario el enamorado llega a ese grado de pasión, se desecha toda esperanza, cesa todo deseo y ya no existe remedio ni con unión ni sin ella, toda vez que la corrupción se adueña del cerebro, el conocimiento se extravía y la enfermedad se lleva la palma".

¹³ "Yo conocía un mancebo que se metió en los malos pasos del amor y cayó en sus redes, a quien martirizaba la pasión y derretía el sufrimiento; pero, a pesar de ello, no quería suplicar a dios (...) que le librase de aquella malaventura, ni despegaba su lengua para orar, porque su único pío, no obstante el grande tormento y desmesurado pesar, era unirse con el ser que amaba y poseerlo ¿Qué te parece uno que, estando enfermo, no quiera verse libre de su dolencia?. Un día, viéndole cabizbajo, triste y taciturno, me dio pena y le deseé entre otras cosas "¡Dios te consuele!", pero observé al punto muestras de aborrecimiento por lo que le dije"

¹⁴ "Tu hallarás personas que ellos mismos creen haber olvidado ya su amor y que han llegado a edad muy avanzada; pero si se lo recuerdas, verás que lo sienten revivir en su memoria y se lozanean y se remozan y notan que les vuelve la emoción y les excita el deseo"

CONCLUSIONES

En los libros elegidos, el tema es el amor, tal y como se concebía en una época concreta, en la que fueron escritos; lo que no siempre tiene que ver con la que actualmente sería la acepción más frecuente.

Sin embargo, aunque los tratados no se basan el sentimiento objeto del presente estudio, en todos ellos aparece ya sea como un accidente, una complicación o un hecho imprevisto.

En todos ellos, el amor aparece considerado como una enfermedad, generadora de graves sufrimientos.

En todos aparece mención a la mortalidad que dicha enfermedad ocasiona, ya sea de modo directo, como por suicidio, como por fallo en el autocuidado.

La enajenación o la locura, como consecuencia y parte de la enfermedad, es también una constante en los textos revisados.

Todos muestran acuerdo en gran parte de los síntomas que le atribuyen (pensamiento obsesivo, tendencia al aislamiento, alteraciones del estado de ánimo, alteraciones del comportamiento, síntomas somáticos, etc.).

Al tratarse de textos elaborados muy diferentes épocas y países y siendo por tanto fruto de entornos culturales muy diversos, estos resultado hablarían de una dimensión intercultural en la consideración de la enfermedad del "Mal de amores", con una sintomatología y unas consecuencias similares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Erwin H. Ackerknecht (2004). *Historia de la medicina psicosomática*. Ars Médica. Revista de Humanidades 2004; 2: 180-193.
- Juan Ruiz Arcipreste de Hita (1995). *El libro del buen amor*. Editorial Castalia. Colección Odres Nuevos. Madrid.
- Ibn Hazm de Córdoba (1987). *El collar de la paloma*. Alianza Editorial. Colección El libro de Bolsillo. Madrid.
- Ovidio (1999). *El arte de amar*. Fastos. Edicomunicación, Barcelona.
- Platón (2006). *El banquete*. Edit Tecnos, coleccion clásicos del pensamiento, Madrid.
- Kama Sutra y Ananga Ranga*. Edit Plaza y Janés, Coleccion Tribuna de Plaza y Janés. Barcelona 1999.

Manuscrito recibido: 31/08/2012

Revisión recibida: 14/09/2012

Manuscrito aceptado: 18/09/2012

[Trabajo fin de curso del título de Máster en Psicología Clínica y Psicoterapia por la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia.]